

El nacimiento de Mosaico

Roberto Pereira
Mosaico. Octubre 2007. Cuarta época, nº 38, pp. 36-37

Mosaico nació en la parte posterior de la consulta que compartía entonces con Petra Ortega. Tras tirar el tabique que unía la cocina con una habitación trasera, quedó espacio suficiente para que se instalara allí la sede de la Asociación Vasca de Terapia Familiar que por entonces presidía, cargo que simultaneaba con el de Secretario de la Federación. Así que a partir de ese momento, en lugar de cocinar suculentos guisados, pasamos a cocinar cosas más intangibles y menos perecederas.

La idea de crear una Revista de Terapia Familiar, que fuera además Boletín Informativo de la Featf llevaba ya un tiempo gestándose. El Boletín, de hecho ya existía. Desde Enero de 1994, Jose Antonio Ríos, a la sazón Presidente de la Federación, había escrito, fotocopiado y distribuido cuatro boletines informativos, que prendieron la mecha de Mosaico.

Antes de decidirnos a crear una revista nueva, exploramos la posibilidad de insertar el boletín en una de las ya existentes (en realidad en la única existente), y durante las Jornadas Dictia de 1994, hablamos de esas posibilidad con Jose Antonio Ríos, editor de Cuadernos de Terapia Familiar. Jose Antonio, con muy buen criterio pensó que era mejor que la revista de la Federación tuviera una vida independiente, y declinó la oferta. Así que nos pusimos a la faena, y durante el año 95 gestamos la Revista.

Comenzamos formando un Comité de Redacción, formado por Iñaki Aramberri, Elena Herrera, Itziar Landaburu, Ana Isabel Santos y un servidor, todos ellos socios de la AVTF, y profesores de su Escuela, que un par de años atrás había comenzado su andadura. Ninguno de nosotros teníamos experiencia en la elaboración de una revista, y tuvimos que aprender sobre la marcha, en procesos de ensayo-error, contando, eso sí, con la experiencia de los profesionales de la imprenta con la que comenzamos a trabajar, que nos dieron excelentes consejos, y algunas ideas.

Desde el principio teníamos clara la idea de hacer algo más que un boletín, una combinación entre éste y una revista científica, que informara de lo que ocurría en la Federación, pero que fuera también vehículo de difusión científica de la terapia familiar española. No era un objetivo fácil, porque es una tarea que requiere de una doble estructura, pero con esfuerzo y dedicación creo que lo fuimos consiguiendo.

En una de las primeras reuniones pensamos en el nombre, y fue Elena Herrera quien sugirió Mosaico, como metáfora de una revista que se iba a hacer con la suma de muchas pequeñas aportaciones.

Desde un principio contamos con la colaboración de los corresponsales de las Asociaciones, como piezas importantes de ese Mosaico que estábamos construyendo. Entre estos primeros colaboradores, muchos "ilustres" de la

terapia familiar española. Javier Bou y Mark Beyebach miembros de la actual Junta Directiva de la Federación, Eduardo Brik, Presidente de la Madrileña hasta no hace mucho, Félix Castillo, histórico de la TF y la Intervención Sistémica, Carlos Portillo, Presidente de la Asociación Cántabra durante muchos años, Juan Miguel de Pablo, factótum de Systemica (revista de la Asoc. Andaluza), Esther Claver, Julia Gálvez, M^a Teresa Quintanilla y Carlos Álvarez. Todos ellos colaboraron con algún contenido para este primer número.

1996 fue un año de buena cosecha para la TF escrita en España. En ese año, además de Mosaico, se publicó el nº 1 de Redes, Revista de Psicoterapia relacional e intervenciones sociales, que comenzaban a editar en Barcelona Juan Luis Linares y Félix Castillo. Casi a la vez, la Asoc. Andaluza de TF editaba el nº 1 de Systemica (tras haber sacado un nº 0 con el contenido de las Jornadas de TF que habían organizado unos meses atrás). Así que en un par de meses, se pasó de tener una única revista española de Terapia Familiar a que fueran cuatro, las ya citadas mas Cuadernos. Desde el principio, la colaboración entre todas ellas fue muy fluida, y el primer número de Mosaico presentaba a las nuevas revistas, y recogía el último nº de la veterana.

Editamos Mosaico en Bilbao durante cuatro años y trece números, desde Enero del 96 a Noviembre de 2000. Durante ese tiempo duplicamos el número de páginas de la revista – de 16 a 32 – creamos nuevas secciones, se incorporaron nuevos colaboradores, editamos un nº especial bilingüe para el Congreso de Efta en Barcelona, pusimos en marcha los “Monográficos”, y fuimos informando de lo que ocurría en España en torno a la TF, y también en otras partes del mundo.

El equipo editor fue cambiando. De los que comenzamos inicialmente, solamente Iñaki Aramberry y yo duramos hasta el final. En diversos momentos, Pablo Herrero, Marta Bidaurreta y Juanjo Villegas fueron sustituyendo a Ana Isabel, Elena e Itziar. Fueron años de trabajo intenso, pero divertido e interesante, y cuando pasamos el testigo a Norberto y Alfonsa, lo hicimos con una mezcla de alivio y tristeza: aunque nos había dado mucho trabajo y no teníamos dudas de que sus nuevos papás la iban a cuidar bien, no dejaba de ser nuestra criatura, y mirábamos a los padres de acogida con cierto recelo, que pronto se mostró totalmente injustificado. Hasta ahora, todas las familias de acogida de nuestro Mosaico lo han ido enriqueciendo, adornando, y embelleciendo, y cada día es más interesante y está mas bonito.

Ahora vemos con orgullo, cómo lo que alumbramos en nuestra viaje cocina se ha convertido en una de los pilares de la Federación, vehículo de comunicación de sus numerosos socios, y también de expresión de su trabajo, de sus investigaciones y proyectos, de sus nuevas ideas y sus reuniones científicas, y no podemos dejar de felicitar a todos y felicitarnos porque los objetivos se han conseguido.

Roberto Pereira